

MEDICINA Y POLÍTICA EN LA VALENCIA DE LA RESTAURACIÓN: LA OBRA DE FAUSTINO BARBERÁ MARTÍ (1850-1924)

Hemos intentado analizar en un modelo especialmente sensible, los problemas que afectaron a la medicina y sociedad valencianas desde 1874 hasta 1914. Se trata de una primera aproximación cuyos resultados no podemos generalizar dada la limitación contextual de nuestro trabajo. En él hemos estudiado el proceso de incorporación de las nuevas ideas científicas y técnicas en la medicina valenciana de este período, la inserción social de la ciencia médica y las características culturales del grupo médico..

El presente artículo pretende dar noticia de uno de los temas que pensamos constituya en el futuro la base sobre la que investigar la medicina, la enfermedad y la asistencia en las últimas décadas de la Valencia del siglo XIX y el siglo XX. El hecho de partir en nuestro estudio de Faustino Barberá, no obedece en absoluto a un intento de analizar dichos períodos desde la limitada perspectiva de las grandes figuras, sino que la preocupación por los más diversos temas científicos, sociales y políticos, en este momento, nos ha conducido hacia este ilustre médico valenciano. En realidad, se trata de un modelo adecuado y especialmente sensible, a los problemas que afectaron a la medicina y sociedad valencianas desde 1874 hasta 1914.

Con el fin de dar una visión lo más completa posible, de algunos de los resultados obtenidos, dividiremos el presente trabajo en los siguientes apartados: I. Aspectos biográficos y producción bibliográfica. II. La ciencia y la práctica médica. III. Actividad social y política.

I. ASPECTOS BIOGRÁFICOS Y PRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Faustino Barberá Martí (1850-1924), fue el noveno y último de los hijos de Victorio Barberá Expósito, maestro de escuela en Alacuás, y de Faustina Martí. Dado que todos los hijos del matrimonio, excepto el séptimo, Dolores, y Faustino, murieron a temprana edad, la solicitud de su madre para con el único varón

superviviente de la familia fue extraordinaria¹.

Las primeras letras, las estudió Barberá en la escuela de Alacuás, con su padre, y posteriormente asistió como externo a las Escuelas Pías. A las cinco de la mañana iniciaba a pie la marcha hacia Valencia, teniendo que recorrer los seis kilómetros y pico que separan Alacuás de la capital. A la muerte de su padre, y ya bachiller en artes², le substituye en la escuela, siendo al mismo tiempo organista de la iglesia y director de la "Banda Nueva" de música. En este período, inició sus estudios en Medicina, desplazándose diariamente a pie a Valencia, como de niño, para volver por la tarde a casa. De esta forma compaginaba sus estudios con la actividad de maestro hasta que en 1872, al ganar la oposición de alumno interno de clínicas, tuvo que trasladarse definitivamente a Valencia³. En septiembre de 1875, obtuvo el grado de licenciado, y en octubre del mismo año fue nombrado médico de Sedaví⁴. Durante este período, publicó algunos artículos en la Crónica médica y el Progreso ginecológico y preparó la tesis doctoral sobre la malaria que leyó en 1879⁵.

Después del fallecimiento de su primera esposa, trasladó su residencia a Valencia⁶. En este momento inició Barberá una intensa labor de publicista en el Boletín del Instituto Médico Valenciano, que conduciría a que en 1892 fuera elegido director de la comisión permanente de redacción de dicho Boletín. Durante este período y hasta 1895, se preocupa de los temas más diversos, algunos de ellos por la importancia que tuvieron para la sociedad valenciana del último cuarto de siglo, como el cólera y el paludismo⁷: otros, respondiendo a las pautas del "colegio médico invisible", preponderantemente francés en este período⁸. A este segundo aspecto, responde su interés por los temas de la vacunación antirrábica y el hipnotismo, presentando la forma de recepción y tratamiento unas características peculiares, extraordinariamente interesantes para un estudio socio-

1. Hemos reconstruido esta biografía con los datos obtenidos del Archivo Rodrigo Pertegás (A.R.P.), cuyos fondos más importantes se conservan en la Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina de Valencia.

2. Victorio Barberá fue enterrado el 1 de septiembre de 1870 (A.R.P.).

3. Posiblemente la fecha en que se trasladaron a la capital, fuera en octubre de 1872, ya que el 3 de diciembre del mismo año ganó la oposición de alumno interno de clínicas.

4. En la licenciatura, el 7 de septiembre de 1875, obtuvo la calificación de apto en teórico, y en práctico el 9 del mismo mes. Formaron el tribunal: Ferrer y Viñer, Peregrín Casanova y Crous y Casellas (A.R.P.).

5. Exactamente el 6 de octubre de 1879 (A.R.P.).

6. Su primera esposa, Encarnación Fernández, murió el 13 de marzo de 1887 9A.R.P.0.

7. Hacemos referencia al número que estos trabajos llevan en la bibliografía: 3, 6, 20.

8. Utilizamos el concepto <<colegio invisible>> tal y como lo define Derek J. de Solía Price en Little science big science. New York, 1963. Según este historiador americano, se trata del grupo de científicos y de instituciones que gobiernan una ciencia, marcando la vigencia de los problemas, la líneas de investigación, etcétera.

lógico de la ciencia médica valenciana en estos momentos, y que abordaremos posteriormente⁹. Las publicaciones más frecuentes son las de tema ginecológico, pero tanto estos como los anteriormente citados, son caminos sin continuidad¹⁰. Hasta que en 1894 marcha a Viena con el fin de estudiar las enfermedades específicamente laringológicas, no inicia un proceso claro de especialización, a partir de entonces, su interés por los problemas laringológicos primero y otorrinolaringológicos posteriormente, al igual que la regularidad con que publica trabajos sobre estos temas, nos permiten hablar de un cierto grado de especialidad¹¹.

La aparición de Faustino Barberá en el periodismo médico valenciano, fue la de un profesional preocupado por los aspectos científicos de la Medicina de su tiempo, pero también la de un médico interesado por la importancia social de algunas enfermedades, fundamentalmente, el sordomudismo, la tuberculosis, la ceguera y la lepra¹². Las especiales características de estos problemas serán analizadas en un apartado posterior, ahora bástenos decir, que mientras el sordomudismo es un tema constante desde 1887, su interés por la lepra es mucho más posterior y coincide con el proyecto de construir en Fontilles una leprosería.

Después de su viaje de estudios a Viena, en 1894, vuelve en 1899 con el fin de ampliar sus conocimientos en laringología. Previamente, en 1897, había visitado los hospitales más prestigiosos de París y Burdeos. Siete años después, y con motivo de celebrarse sendos congresos de Medicina en Milán y París, asistió a ellos, pero ya como representante de la Medicina valenciana. Como vemos, Barberá intentó en todo momento tomar el pulso a la Medicina universal, a la vez que poner en práctica lo que tan machaconamente insistía en sus artículos: que para sacar a la medicina española de la penuria científica en que se encontraba, era necesario viajar a los países protagonistas de la ciencia médica¹³.

Un aspecto de gran trascendencia es la preocupación de Faustino Barberá por los temas históricos, fundamentalmente, por la historia de la Medicina valenciana y en algunas ocasiones por aspectos históricos generales del País Valenciano con una finalidad política muy concreta. Hasta tal punto su producción histórica es importante, que en el periodo más fructífero de su vida, entre 1899 y 1917, el número de trabajos de tema histórico, supera cuantitativamente a los

9. En realidad presta una gran atención a todos los temas bacteriológicos y a los problemas de la vacunación en general. Sus trabajos más significativos en este sentido son: 2, 5, 8, 13, 15, 18 y 19.

10. En realidad, el mayor número de trabajos tocoginecológicos los publicó durante el período en que fue médico de Sedaví. Después de 1887, sólo hemos localizado los siguientes: 1, 11 y 12. Durante el curso 1887-1888, la Sociedad Ginecológica de Madrid, le premió una Memoria sobre el estado clínico de la eclampsia en el parto.

11. 32, 35, 37, 38, 46, 54, 63, 76, 77, 78, 115, 116, 119 y 128.

12. Ver los trabajos siguientes: 7, 17, 21, 69, 88, 96, 97, 109, 116, 124, 129, 131, 154 y 155.

13. Barberá, 10 pág. 20.

médicos¹⁴.

Con la descripción realizada, suponemos haber dado datos suficientes para comprender la relevancia adquirida por Faustino Barberá entre el grupo de médicos valencianos y el predicamento en los ambientes de la alta burguesía liberal-moderada valenciana, de la que llegó a formar parte. Todo el prestigio que pudo alcanzar un médico en la sociedad valenciana de aquellos momentos, lo obtuvo nuestro hombre: en 1893 fue nombrado académico electo y en 1903 presidente del Instituto Médico Valenciano. Su médico oral puro para la enseñanza del sordomudo, obtuvo aceptación internacional en el Congreso de Chicago de 1896, etc.¹⁵. Pero ni su programa de renovación científica, más ideológico que realista: ni sus intentos de reproducir en Valencia, en el campo de la política, un grupo valencianista paralelo a la "Lliga catalana", fueron coronados por el éxito¹⁶. El 6 de enero de 1924, moría en Valencia, frustrado por una sociedad insensible a los temas científicos y por un grupo médico sólo atento, salvo raras excepciones, a problemas pecuniarios. Fracasado también en sus intentos políticos, por no haber sabido percibir, que los intentos sucursalistas de la burguesía valenciana impedirían un programa realizable en Cataluña y, por lo tanto, era necesario pasar a otro tipo de planteamientos, tal y como postularon sus oponentes más jóvenes de "Valencia Nova".

II. LA CIENCIA Y LA PRACTICA MEDICA

Desde 1833 hasta 1868, como ha estudiado López Piñero, se constituyen las grandes líneas que caracterizan la inserción del saber médico dentro de la sociedad española contemporánea¹⁷. Los años posteriores a la revolución del 68 hasta 1914, no son sino el desarrollo de los elementos anteriormente existentes a lo largo de las nuevas circunstancias, sumándose a ello la labor realizada por los nacidos en torno a 1835, Creus, Campa, Maestre de San Juan, etcétera, que sólo trabajaron personalmente a tono con el nivel europeo, sino que crearon instituciones que difundieron y consolidaron su manera de saber y realizar¹⁸. Barberá se formó en el ambiente creado por esta generación, y hombres como Ferrer y Viñerta, Perigrin Casanova y Crous y Casellas, ejercían su magisterio en la Facultad de Medicina cuando nuestro hombre formaba entre los estudiantes. En realidad, todos ellos influyeron en el futuro médico, pero el desarrollado espíritu

14. 48, 53, 58, 60, 61, 62, 68, 75, 79, 80, 82, 84, 85, 86, 87, 90, 100, 102, 108, 117, 132 y 142. No reseñamos aquí una serie de sesiones apologéticas y artículos necrológicos, por no hacer excesivamente prolija esta nota, pero sí debe constar, que muchas de ellas tienen una verdadera intencionalidad histórica. El lector las podrá encontrar en la bibliografía.

15. Barberá, 29.

16. Cucó, A.: El valencianisme polític. 1874-1936, Valencia, 1971.

17. López Piñero, J. M.^a : García Ballester, L; Faus Sevilla, P.: Medicina y sociedad en la España del siglo XIX, Valencia, 1964, págs. 77-90.

18. Ibídem, págs. 91-107.

crítico de Barberá, intentó sintetizar en su personalidad científica lo que consideraba valioso en sus maestros. Por ejemplo, de Crous y Casellas, siempre admiró su dedicación y laboriosidad, pero nunca admitió la extraña mezcla de principios religiosos y científicos que había hecho el maestro¹⁹. Las lecciones de anatomía comparada y evolucionismo de Casanova, impregnaron profundamente las concepciones científicas de Barberá²⁰, no sólo a nivel morfológico, sino incluso, en aspectos mucho más teóricos, como en su idea del método científico²¹. En el fondo, la idea de que la ontogenia del método no es más que la filogenia de la ciencia, es el planteamiento teórico que subyace a su concepto de progreso científico. Estos hechos, junto a la defensa que realiza en todo momento de la experimentación como el único medio adecuado para la aplicación de cualquier objeto y método curativo, lo sitúan entre los científicos conscientes de las características e importancia del método que utiliza, dato muy significativo en la valoración de un hombre de ciencia²².

Barberá heredó de sus maestros, fundamentalmente, la mentalidad anatomo-clínica, conoció y supo valorar los trabajos de Charcot y su escuela. Pero su interés por estar al día, fue el punto de partida de que, en su período de madurez, se produjera en su personalidad científica lo que entonces estaba acaeciendo en toda la Medicina: lo que Laín ha llamado la síntesis de las tres mentalidades²³. El planteamiento de cualquier problema científico en nuestro hombre, tenía siempre su punto de partida en la clínica. Barberá no hizo nunca experimentación ni investigaciones básicas, el campo en el que trabajó, aplicando el método al que antes hemos aludido, fue en todo momento el enfermo. En sus primeros trabajos, domina una orientación casi exclusivamente anatomo-clínica, aunque los logros de la fisiopatología no le son ajenos. Por otra parte, el interés que siente en todo momento por los trabajos de Pasteur y Koch, tiene su motivación primaria en las

19. Barberá (9), págs. 138-139. En la necrología de Crous, hace referencia a la vinculación de éste a las doctrinas tomistas y al determinismo que esto supuso rechazando el vitalismo de Barthez. La crítica anotada al doctor Crous y Casellas, se la hace también a Más Soler, pero en sentido inverso 55, página 126. Su principio de tolerancia y neutralidad científica, le hacía rechazar las dos posturas.

20. Barberá (58), pág. 175.

21. Barberá (10), págs. 6, 11 y 13.

22. *Ibidem*, págs. 8-9. En un artículo en el que comenta la polémica entre Pasteur y su escuela, con los detractores de la vacuna antirrábica Pajot y Percherón, Barberá insiste en el hecho de que la experimentación es lo júnico que da seguridad al tratamiento (4 y 15). En el mismo sentido podemos citar la traducción de un trabajo publicado en el *Bulletin de la Societé d'Higiène*, sobre <<La vacunación contra el carbunco en la campaña romana>> (18).

23. Laín Entralgo, P.: *La historia clínica. Historia y teoría del relato patográfico*. Barcelona, 1961, páginas 265-410.

Las alabanzas que dedica nuestro hombre a Rodolfo Virchow (52), son muy significativas en este sentido. Lo más importante para Barberá es que Virchow haya creado una patología como ciencia propia, pero insiste en que su construcción debe fundamentarse en la anatomía y fisiología y sin olvidar las causas.

posibilidades terapéuticas de la orientación etiológica.

En el III Congreso Nacional de Historia de la Medicina, estudiamos el hecho de que fuera Faustino Barberá el hombre que introdujo en Valencia la moderna psicoterapia²⁴. Después de las investigaciones llevadas a cabo posteriormente, no sólo estamos en condiciones de reafirmar lo allí dicho, sino insistimos en la doble característica que reunía el interés de Barberá por estos temas: en primer lugar, seguir las pautas marcadas por el "colegio médico invisible" y en segundo término, estar atento a toda novedad con interés clínico, y el primer Congreso de Sordomudos celebrado en 1885, en Nancy, insistió en la importancia pedagógica del hipnotismo²⁵.

Un dato muy valioso en el apartado que estamos tratando, es la opinión de un clínico, como Faustino Barberá, de la cirugía. Nuestro hombre es plenamente consciente del progreso experimentado por esta especialidad médica, que supone superar la pura técnica quirúrgica para convertirse en patología quirúrgica²⁶. Se declara totalmente de acuerdo con la gran cirugía y critica duramente a aquellos médicos que se conforman con una cirugía paliativa y espectante. Tratándose de un internista, es una prueba más de su progresismo científico²⁷.

Cuando López Piñero analiza las características de la Medicina española de los últimos años del siglo XIX, concluye diciendo, que "el saber médico español - y todavía más el saber científico en general- seguía siendo fruto exclusivo del esfuerzo personal de unos cuantos hombres"²⁸. En efecto, Faustino Barberá fue uno de esos hombres que con su esfuerzo quiso mantener a un nivel digno nuestra ciencia médica. Su intento fallido como ya hemos dicho, le condujo en los últimos años de su vida al desaliento. El hombre que anteriormente fue capaz de mantener ideas científicas progresistas en un contexto ideológico tan adverso como el de la Restauración, en 1911, ante los intentos del Ministro Gimeno para modificar la enseñanza de la Medicina decía: "Aspiración es esta nobilísima, propia de un maestro inteligente como el doctor Gimeno..., pero es sueño de oro e ideal quimérico en la casi totalidad de los casos. Tan quimérico acaso como podría serlo el propósito de que el profesorado fuera a clase movido por el fuego santo del amor a la ciencia, y llevando sólo por delante el ideal grandioso de su augusto sacerdocio... No, señor Ministro, no. Los catedráticos seguirán asistiendo a clase en los días y las horas justitas de obligación; y los alumnos, que todo lo observan, seguirán copiando y asistiendo también para llenar un deber

24. Balaguer Perigüell, E.: «De l magnetismo anival al hipnotismo en la Valencia del siglo XIX». Actas III Congr. Nat. Hist. Med., vol. II, págs. 423-432. Valencia. 1971.

25. Barberá (7), pág. 20.

26. Barberá (11), pág. 15.

27. Barberá (42 y 55), pág. 125.

28. López Piñero, J. M.^a, etc. Op. cit., gág. 108.

académico y... por sacar adelante un curso y obtener finalmente un título"²⁹. Cuando aún le quedan algunos años de trabajo fructífero, nuestro hombre ya había perdido su esperanza en la institución universitaria.

El proceso es muy significativo y de una importancia sociológica que desborda las características del presente artículo. Todo el ímpetu y vigor que pone en los años anteriores a 1900, con el fin de estimular a los médicos valencianos a una mayor dedicación y rigor científico, se va desvaneciendo progresivamente hasta llegar a los extremos indicados. Cuando se refiere al momento en que se decide en París, en la clausura del XIII Congreso Universal de Medicina, celebrar el próximo en España, comenta: "En medio de la satisfacción que el espectáculo en mí había producido, no he de ocultar la contrariedad interior que sentía al establecer parangón entre el estado de nuestra cultura médica y el alto compromiso que ante el mundo civilizado habíamos contraído... Yo me hacía notar que el mal estado de nuestras facultades de Medicina, la ninguna higiene de nuestras ciudades y la pereza nacional, han de ser vistas muy de cerca..."³⁰. Sin embargo, acaba pensando que en el lapso de tiempo que queda para la celebración del Congreso, la clase médica española y los responsables a los que afectan estos problemas, sabrán preparar al país superando las limitaciones existentes³¹.

No opina ya lo mismo en 1902. Desde 1892 que nuestro hombre intentó dar un dinamismo y un auge al Boletín del Instituto Médico Valenciano, que sólo fue posible con su trabajo personal. A pesar de ello, la "vida lánguida del Instituto"³², como dice en una ocasión, no da pábulos a las ilusiones, al comentar la sesión conmemorativa del LXII Aniversario del Instituto, emite los siguientes juicios propios de un hombre sin esperanza. "En Valencia, donde contamos con centenares de médicos y Facultad de Medicina..., presencié el hecho lamentable y hasta vergonzoso de que fuéramos sólo diez y ocho los concurrentes al acto, y que esta cifra se descompusiera en doce, que conté en el estrado, incluidos los representantes de sociedades y corporaciones y ¡¡seis!! en el público... Ni uno sólo de los alumnos de la Facultad tuvo el buen pensamiento de asistir... ni tampoco a ninguno de los muchos médicos que a esa hora estarían quizá de tertulia y perdiendo el tiempo... Con ese apartamiento de la reunión científica, fiel compañero general del abandono del libro y del folleto, se va directamente en alas de la vanidad a hechos escandalosos... La clase médica no tendrá la consideración y el respeto debido sin que por su ilustración se haga digna de ella: si la cultura y la honradez gobiernan sus actos, merecerá la atención de todo el mundo; si se aparta de estos derroteros, sus miembros quedarán reducidos al papel de simples curanderos o algo peor, y el sagrado ministerio social del médico sin prestigio ni miramientos,

29. Barberá (126), pág. 243-244.

30. Barberá (44), pág. 237.

31. *Ibidem*, págs. 237-238.

32. Barberá (57), pág. 143.

vendrá reducido al simple ganapán y sin que basten a reintegrarle las colegiaciones forzosas ni otras cábalas que desde lo alto aspiren, al menos nominalmente, a la rehabilitación profesional"³³. Nos hemos detenido especialmente en este párrafo, por lo que tiene de testimonio, no sólo en la evolución del pensamiento de Barberá, sino de la altura científica del grupo médico valenciano. Palabras mucho más valiosas cuando provienen de un elemento de su grupo en nada sospechoso de intenciones destructoras.

Poco a poco, las esperanzas del médico y el científico por una medicina digna, se van desvaneciendo, y cuando en 1910 comenta la actividad del III Congreso Español de Otología, dice con cierto sarcasmo: "Se ha trabajado mucho. Tanto, que en ocasiones creí no estar en España"³⁴.

Nos queda por analizar finalmente, un aspecto de la actividad de Barberá que creemos debe estar incluido en este apartado, tanto por las intenciones de nuestro médico, como por el papel que la especialidad a la que vamos a aludir, debe ocupar, según el propio Barberá, en la ciencia médica: nos estamos refiriendo a la Historia de la Medicina. García Ballester ha hecho notar el papel que José Rodrigo Pertegás (1854-1927) y Luis Comenge realizaron en nuestro ambiente en el campo historiográfico. Salvando las distancias, no duda en afirmar que lo que Sudhoff y Wickerscheimer significaron para la historiografía mundial, lo fueron para la española los médicos antes mencionados³⁵. Hacia 1900, con los intentos de traducción en España del Corpus Hippocraticum, se produce, bajo el impacto del positivismo histórico, un notable interés por los clásicos médicos³⁶. Martínez Vélez, con el apoyo de su amigo y mentor Federico Rubio, fue el principal protagonista de estos sucesos. El interés por los temas históricos no se agotó con la ocasional publicación de algunas notas historicomédicas, sino que condujo a permitir la entrada en la célebre revista dirigida por Rubio -Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas- de una serie de trabajos de la más rigurosa investigación histórica³⁷. Algo paralelo podemos detectar en Valencia. Lo que Martínez Vélez significó en otros lugares lo fue Rodrigo Pertegás para la historiografía médica valenciana: el papel que jugó en todo esto Federico Rubio, lo realiza en nuestro ambiente Faustino Barberá. Es más, la revista que él fundó y dirigió Revista Valenciana de Ciencias Médicas- con el fin de paliar el hundimiento del Boletín del Instituto Médico Valenciano, estuvo en numerosas ocasiones al servicio de publicaciones historicomédicas.

33. *Ibíd.*, págs. 143-144.

34. Barberá (115), pág. 127.

35. García Ballester, L.: <<Tres bibliotecas médicas en Valencia del siglo XVI>>. *Asclepio*, 18-19, 383-405 (1967). En la nota 1.

36. García Ballester, L.: <<Medicina y tradición hipocrática>>. *Medicamenta*, 54, 379-383, 1970.

37. *Ibíd.*

Sin embargo, la labor de Faustino Barberá en este terreno no se limitó a la de mecenas. Hemos indicado anteriormente que el número de publicaciones históricas de nuestro hombre supera a veces a los estrictos trabajos médicos, sobre todo a partir de 1902. ¿Por qué este fenómeno? Sabemos que es en estos momentos cuando el médico valenciano comienza a preocuparse ya de forma angustiosa por la situación lamentable de la medicina española. ¿Cómo averiguar sus causas? ¿Cómo saber qué hacer ante tales problemas? Sin duda alguna, todas estas preguntas, además del deseo común a otros famosos médicos como Virchow o Billoth en Viena, por conocer los "precedentes" de la medicina que ellos practicaban, le fue desplazando progresivamente hacia la Historia de la Medicina³⁸. Cuando en 1905 publica el Códice del antiguo Colegio de Boticarios de Valencia, en la introducción declara estas intenciones: "La publicación del presente Códice no responde solamente al cariño del valencianismo hacia nuestras antiguas instituciones y tampoco al legítimo interés de salvar de la acción destructora del tiempo los elementos constitutivos de nuestra historia... Esta publicación propende poner a la vista de nuestros compañeros los farmacéuticos valencianos, cómo aquella institución gremial nacida al impulso de veneradas leyes torales, pudo mantenerse pujante y respetada a través de los siglos, y cómo la unión social la hizo fuerte y le dio elementos para luchar y defenderse... Mediten nuestros compañeros en lo pasado, en los prudentes acuerdos del extinguido colegio, en su bien pensada organización y en sus sabios estatutos, donde palpita sagaz experiencia acumulada durante siglos, y calculen si acaso obtendrían mayor beneficio de aquellas agremiaciones honradamente apropiadas a las circunstancias, que del particularismo y libertad omnímoda del práctico a la sazón imperante"³⁹. Como vemos, no es un interés erudito lo que siente nuestro hombre por la historia, sino el deseo de estudiar otros momentos más afortunados que sirvan de modelo.

Por este camino llegó al convencimiento de la necesidad del estudio, en las Facultades de Medicina, de la historia médica⁴⁰. En 1915 y con motivo de un discurso apologético del valenciano del siglo XVI Mosén Manuel Diez. Barberá llega a esta conclusión públicamente. Transcribimos la nota manuscrita de Rodrigo Pertegás, por ser él uno de los asistentes al acto: "Terminó el señor Barberá su discurso ensalzando la tendencia del instituto a formular entre sus socios la afición al cultivo de la medicina histórico-regional, insistiendo en cuánto convendría para el fomento de nuestra cultura, que la corporación elevase a los Poderes Públicos súplica para que en cada Facultad española de Medicina fuera explicada la historia de la respectiva Medicina, como se hace en cualquier otra

38. *Ibíd.*

39. Barberá (86). En el prólogo.

40. Para Barberá, la historia era una ciencia tan positiva como la fisiología, sólo que cuando los datos no eran suficientes, las conclusiones podían ser falsas. Como pueden serlo las hipótesis científicas construidas de forma inadecuada (60), pág. 291.

especialidad de las ya incluidas en los programas generales de la enseñanza presente⁴¹.

III. ACTIVIDAD SOCIAL Y POLÍTICA

No vamos a ocuparnos exhaustivamente de los aspectos políticos de la actividad pública de Faustino Barberá. En primer lugar porque, en parte, han sido analizados en algún sentido anteriormente; pero además, porque las facetas de su actividad política en torno al valencianismo, son objeto de varios capítulos en el libro de Alfons Cucó *El valencianisme politic: 1874-1936* (1971), y consideramos totalmente inadecuado resumir a aquí lo que ha sido estudiado por otros.

Lo que nos interesa aclarar en este momento, es el porqué Faustino Barberá se dedica a partir de 1892 y de forma cada vez más intensa a la vida política. El mismo, en uno de sus trabajos políticos más interesantes, *De Regionalisme i Valentinitcultura* (1910), distingue dos actividades obligatorias en todo patriota: la primera, personal, como científico en su caso; la segunda, como hombre político⁴². Pero en realidad, la última actitud está totalmente determinada por sus especiales características psicológicas y por las doctrinas mantenidas como científico, a la vez que por la posición social del sujeto.

Gracias a Rodrigo Pertegás, que recogió por escrito varias conversaciones mantenidas con familiares y amigos de Barberá, sabemos que siempre fue un hombre introvertido, seguro de sí mismo y muy preocupado por su instalación. Hasta tal punto, que en el momento en que pudo lograr una posición más elevada, rompió con lo que le vinculaba a su pasado⁴³. Un factor más que puede ayudarnos a comprender su irrupción en la vida pública. Pero con todo, lo más importante para nosotros, por ser lo más fácilmente objetivable, es su instalación social como científico y miembro de la clase médica.

Ya hemos visto cómo el proceso de maduración científica de Faustino Barberá, le conduce, a partir de 1902, a ocuparse de forma intensa por los

41. Barberá, F.: Discurso apologético del valenciano del siglo XV Mosén Manual Díez. Manuscrito. (A.R.P.).

42. Barberá (113), pág. 44.

43. Estas conversaciones fueron agrupadas en cuadernillos en los que se especifica la persona entrevistada y los vínculos con Barberá. El detalle con que se recogen las conversaciones y el interés de Rodrigo Pertegás hasta por los hechos más insignificantes, no proporciona un material valiosísimo para conocer a nuestro personaje ampliamente.

temas historicomédicos⁴⁴. Algo similar ocurre en su preocupación por los temas políticosociales. En 1903 pronunciaba un discurso ante un grupo de trabajadores católicos, en el que intentaba analizar "la causa i lo remei del decaiment d'Espanya"⁴⁵. Se trata de un intento por aclarar las razones históricas que llevaron a tal situación. En realidad, Barberá adopta una actitud en nada parecida a la llamada "generación del 98". Su tesis general parte del supuesto que las regiones han permanecido incontaminadas del mundo de la Restauración, y por lo tanto la solución radica en que aquéllas recobren su autonomía. Ahora bien, esto significa postular una actitud política determinada, pero como el punto de partida en nuestro médico es el histórico no puede aceptar otra cosa que el regionalismo ratificado por la experiencia histórica, pero adaptado al momento concreto⁴⁶. Precisamente, el mismo hecho le hace rechazar el federalismo, "perque este supón sempre lo pacte bilateral i fa dels federats verdaders estats independents, sense cuidar-se, al agrupar, dels antecedents historichs i etnografichs i de les tradicions imposades per lo reparto de nacionalitats"⁴⁷. Es decir, su actitud ante problemas públicos, parte de un rigor autoexigido como científico⁴⁸. Es muy posible que a esto se deba su especial agresividad manifestada ante los políticos siempre dispuestos a olvidar los datos aportados por las ciencias en el momento de estudiar fenómenos sociales⁴⁹. En 1888 defiende con gran ahinco una mística del trabajo como vínculo que une al hombre con la sociedad, "la religión del trabajo"⁵⁰. Su tragedia, ya lo veremos, fue el apostatar de su religión por el éxito público.

En realidad, Barberá no quiso ser un político⁵¹. Sus inquietudes en este sen-

44. Su prestigio como historiador, no estaba reducido al campo histórico-médico. El 2 de febrero de 1908 fue el representante por Valencia para celebrar en Montpellier el VII centenario del nacimiento de Jaime I. En 1902, la Diputación de Valencia pide a Barberá presida la comisión de propaganda para organizar el III Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Es muy significativo, que en la Memoria de la Diputación del año 1923 pág. 214, se califique a Faustino Barberá de <<sabio y entusiasta aragonésista>>, cuando él mismo prefería llamarse valencianista.

45. Barberá (71). En realidad, para Barberá, la Restauración no es una situación nueva. Los problemas tendrían su origen, en parte, en la anulación de la autonomía de los reinos hispánicos. La misma idea desarrolla en (113), pág. 8.

46. (113), págs. 7, 8 y 9.

47. *Ibidem*, pág. 8.

48. *Ibidem*, pág. 18. <<... Lo Rat Penat deu fer valencianisme aclarint la inteligencia y encenent lo sentiment: perque may ha de convindre pera ningún género de propaganda valencianista, el sentiment fosc e impulsiu asoles:...>> La misma idea vuelve a repetirse en la página 26.

49. Barberá no desaprovecha la ocasión para criticar la superficialidad de los políticos de su época. En una nota necrológica de don Juan Villanova y Piera (24), ataca con gran virulencia a las autoridades políticas que, ante el quehacer científico de Vilanova, reaccionaron con el desdén más ignorante. Por otra parte, dado el concepto de la historia como ciencia positiva, nuestro hombre se sublevaba ante la ausencia de criterio histórico en las autoridades políticas.

50. Barberá (9), pág. 138. En este lugar y otras muchas veces, insiste en que la política del científico es el trabajo.

51. A este respecto es muy interesante la contestación de Faustino Barberá a una nota publicada el 24 de abril en *El Pueblo*, núm. 5.431: «Somos regionalistas a secas: está prohibido terminantemente hablar de política en Valencia Nova...» *El Pueblo*, núm. 5, 423, 25 de abril de 1907.

tido no pueden compararse a las de Amalio Gimeno, por ejemplo. Nuestro hombre estudia el fenómeno social y su origen, denuncia lo positivo y negativo de ciertas situaciones y estructuras, sólo que, para intentar modificarlas, era necesaria la acción política en la que él no quiso entrar, pero a la que en cierta forma fue arrastrado hasta estrellarse⁵². Cuando en 1906 acepta la presidencia de "Valencia Nova" y organiza "L'Asamblea Regionalista Valenciana", no puede suponer las consecuencias políticas de estos hechos⁵³. El furibundo ataque del blasquismo, por una parte, y las disensiones con los miembros más jóvenes de la sociedad valencianista, por otra, vienen a indicarle que el hombre público no puede hacer solamente ciencia; es más, que la ciencia exige de sus cultivadores una dedicación absoluta.

Pero su actitud ante los problemas sociales, no sólo está determinada por su personalidad científica. La pertenencia a un grupo social concreto, el médico, y el papel que ocupó en el mismo, fueron factores de gran importancia. Cuando comenta la nueva "Instrucción general de Sanidad Pública", lo primero que le interesa es la estabilidad del médico, la fijación de una dotación mínima, pero no máxima, y la reducción del número de pobres de solemnidad que el médico tenía obligación de asistir⁵⁴. ¿Quiere decir esto que Barberá traiciona su condición de científico cuando trata problemas que afectan a su clase? En cierta medida deberíamos responder afirmativamente a este interrogante, pero la cuestión es mucho más compleja. Su actitud ante estos problemas, la podemos modelar en el papel que hizo jugar a la beneficencia en lo que respecta a la asistencia médica. Barberá fue un hombre verdaderamente preocupado por las repercusiones sociales de la enfermedad y su prevención, hasta tal punto que en 1915 instauró un premio para el mejor trabajo médico-escolar. Por otra parte, su actividad en favor de los sordomudos, ciegos y leproso, fue extraordinariamente significativa⁵⁵. Su interés por destacar la atención que los países civilizados tenían para con los minusválidos y la insistencia con que recordaba a la sociedad española la obliga-

52. En el aniversario de la fundación del <<Studi General>>, escribe: <<Al recordar hoy aquella efeméride trascendental de nuestra historia, al recordar el júbilo que despertó la famosa Crida, la Revista Valenciana de Ciencias Medicas ha de hacer constar la satisfacción que, a través de los siglos, le embarga por aquel suceso, aunque lamenta que, a título de progreso, nuestra Universidad haya visto mermada tan singular concesión y que hoy ya no sea Universitas universalis y en ella no tenga cabida totes facultats e sciencies, como tampoco disfruta de ese régimen autónomo tan necesario para el desenvolvimiento progresivo de los intereses que representa.

Ignoramos lo que nos traerán los tiempos venideros, pero cualquiera que sea su derrotero, ansiamos ver el fin del centralismo paralizador que oprime y anula, para que nuestro primer Instituto de Enseñanza se vea reintegrado en los altos prestigios que ha perdido, aunque les recupere con las naturales modificaciones que imponen los cambios de circunstancias>>.

El deseo de colaborar en la realización de estas ideas le condujo a la acción política casi sin percibirse de ello.

53. Valencia Nova, núm. 16, 15-XII, 1906.

54. Barberá, F. (65).

55. Rev. Val. Cien. Méd., 17, 33 (1915). Ver también: Barberá (96).

ción de ocuparse de ellos, obedece sin duda a las preocupaciones del científico que observa hechos públicos⁵⁶. Pero a pesar de su progresismo, Barberá defiende que la asistencia es algo propio de su sentimiento humanitario más que un derecho inalienable del hombre.

En 1906, envía desde Milán una serie de crónicas muy valiosas para poder percibir cuál era su opinión acerca de las reivindicaciones obreras: "La beneficencia pública es uno de los ramos mejor atendidos en esta población... A pesar de ello, creo que no se logran tales resultados, porque la masa obrera es numerosísima, y al socialismo y aún al anarquismo se ha pasado una gran parte... No bastan a calmarle muchos y bien retribuidos jornales con que le brinda la industria y el comercio, no, envalentonada como está en todas partes, ese halagado soberano y altivo déspota de las modernas sociedades, S.M. el pueblo, hállase enorgullecido por sus éxitos, y en verdad que no le he reconocido tan mirado, tan sufrido y cortés como le encontré en mi anterior viaje, a pesar de no haber transcurrido más de trece años"⁵⁷. Cuando comenta hechos similares acaecidos en España, opina de forma análoga. Aquí no se abstiene de criticar el Gobierno su despreocupación por los problemas colectivos, pero cuando se trata de la "caridad privada", aunque reconozca su inhibición, intenta justificarla, ya que su ausencia no se debe a que "esté dormida entre nosotros, sino porque sabe historia y recuerda lo que hicieron las leyes desamortizadoras con los bienes de las instituciones benéficas, y no está dispuesta a repetir la broma"⁵⁸. Es muy significativo, pues, que mientras en unos problemas Faustino Barberá defiende posturas muy avanzadas, en otros, sobre todo en los referentes al grupo al que pertenecía, reaccionó como cualquier otro elemento con intereses socioeconómicos muy concretos.

Hemos analizado la actitud de Barberá como hombre público, e intentado estudiar sus motivaciones. Pero, ¿cuáles fueron las consecuencias? El mismo contestará a nuestra pregunta. En 1896 y con motivo de una nota necrológica de don Joaquín Salvador, comentaba la interferencia entre ciencia y política de la siguiente forma: "En nuestra infeliz nación (y fuera de ella también, y si no, díganlo Guido Baccelli, en Italia; Virchow, en Alemania, y cien más que podría señalar de estas y otras naciones) todo hombre de cierta importancia científica suele también hacerse político. Desdichadamente esta inclinación es un gran mal, porque la política suele absorber toda la atención del secuaz, con perjuicio de la ciencia que se queda lamentando el desvío, de quien, tal vez en otro caso, fuera su cultivador ferviente"⁵⁹. En ese momento, cuando todavía no sospechaba su popularidad posterior, estaba criticando su propia trayectoria.

56. Barberá (69).

57. Barberá (92), págs. 331-332.

58. Barberá (40), pág. 152.

59. Barberá (30), págs. 128-129.

BIBLIOGRAFÍA

Relación cronológica de las publicaciones de Faustino Barberá Martí.

1. "Casos clínicos de eclampsia puerperal". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 27-30 (1887).
2. "De cómo una afección benigna puede traer graves consecuencias". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 33-40 (1887).
3. "Discurso de gracias dirigido al Instituto Médico Valenciano en el aniversario cuadragésimo séptimo de su instalación". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 76-81 (1887).
4. "Las claudicaciones en la investigación científica". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 115-123(1887).
5. "Sesión teórico-práctica de hipnotismo dada por la sección de Biología". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 289-295 (1887).
6. "Extracto y traducción de un trabajo de E. Maurel: Contribution á l'etiologie du paludisme". *Bol. Inst. Méd. Val.*, 20, 449-481 (1888).
7. "El primer colegio de sordomudos y ciegos en Valencia". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 491-493 (1888).
8. "Estudio de la sugestión en general y del hipnotismo como recurso terapéutico". *Bol. Inst. Méd. Val.*, 20, 506-507 (1888).
9. "Recurso necrológico del doctor don José Crous y Casellas". *Bol. Inst. Méd. Val*, 20, 135-139(1888).
10. *Sesión apologética dedicada al doctor don Tomás Villanueva Muñoz Poyanos*. Valencia, 1888.
11. "Una histerectomía supravaginal realizada con éxito por el doctor Candela". *Bol Inst. Méd. Val*, 21, 13 (1889).
12. "Notas clínicas". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 33-38 (1889).
13. "Comunicación dirigida al Congreso Médico Internacional de Barcelona sobre "Algunas particularidades del hipnotismo y la sugestión"". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 65-73 (1889).
- 14 "Una pleurotomía en las clínicas de esta Facultad". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 137-141 (1889).

- 15 "¿Casos clínicos de curación de hidrofobia? ¿Muerte a causa de la misma dolencia?". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 257-270 (1889).
- 16 *La caridad y el origen del Colegio de Sordomudos de Valencia. Discurso leído el día 8 de julio de 1888 en la repartición de premios a los alumnos de dicho colegio*. Valencia, 1889.
- 17 *De los sordomudos y de la influencia de la educación en el sordomudo. Discurso leído en la repartición de primios a los alumnos del Colegio de Sordomudos y de Ciegos de Valencia el día 7 de julio de 1889*, Valencia, 1889.
- 18 "La vacunación contra el carbunco en la campaña romana". *Bol. Inst. Méd. Val.*, 21,242-245(1890).
- 19 "La influenza". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 353-356 (1890).
- 20 "El cólera en 1890". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 459 (1890).
- 21 *De la ceguera y los ciegos. Discurso leído el 29 de junio de 1890*. Valencia, 1891.
- 22 "La oftalmología en nuestro Hospital Provincial". *Bol. Inst. Méd. Val*, 23, 167-169(1893).
- 23 "Extracto del discurso sobre: "Algunas consideraciones psicofisiológicas acerca de la influencia que tiene la educación en el sordomudo". *Bol. Inst. Méd. Val*, 21, 193(1893).
- 24 "D. Juan Vilanova y Piera. Apunte necrológico". *Bol Inst. Méd. Val*, 21, 194-200(1893).
- 25 "Necrología de D. Alonso Rubio". *Bol. Inst. Méd. Val*, 24, 16-18 (1894).
- 26 "Las patentes de los médicos cirujanos. Nuevas disposiciones". *Bol. Inst. Méd. Val*, 24, 207-213 (1894).
- 27 "D. Miguel Torán Cardona". *Bol Inst. Méd. Val*, 24, 14-15 (1895).
- 28 "El Dr. Miguel Domingo Rocal". *Bol. Inst. Méd. Val*, 24, 180-188 (1895).
- 29 *La enseñanza del sordomudo según el método oral*. Valencia, 1895.
- 30 "Necrología de D. Joaquín Salvador. *Bol Inst. Méd. Val*, 26, 123-131 (1896).
- 31 *Lecciones de fisiología e higiene de la voz, explicadas en el Conservatorio de Música de Valencia durante el curso 1894-95*. Valencia, 1896.

32. *La historia de la técnica de la intubación laríngea*. Valencia, 1897.
33. *La terapéutica de Brown-squard. Discurso leído en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valencia el día 5 de julio de 1896*. Valencia, 1897.
34. "La gelatina. Sus recientes e importantes aplicaciones clínicas". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 1, 141-147 (1899).
35. "Caso de cuerpo extraño implantado en la porción intratorácica del esófago durante 34 días: extracción por las vías nasales: curación por el doctor Faustino Barberá en la clínica de Laringología dirigida por el Prof. Stok en la Facultad de Medicina de Viena". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 1, 257-261 (1899).
- 36 "El Prof. Carlos Stórk. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 1, 289-290 (1899).
- 37 "La angina epiglótica anterior". *Rev. Val. Cien. Méd.* 2, 33-38 (1900).
- 38 "La intubación y la traqueotomía". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 65-72 (1900).
- 39 "La gelatina y sus aplicaciones curativas en los aneurismas y hemorragias obstétricoginecológicas". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 78-81 (1900).
- 40 "El informe del director general de Sanidad acerca del Sanatorio de Porta-Coeli". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 151-153 (1900).
- 41 "El profesor José Gruber. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 157 (1900).
- 42 "Operación quirúrgica". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 185-186 (1900).
- 43 "El Dr. D. Federico Rubio y su jubileo profesional". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 193-194 (1900).
- 44 "El XIII Congreso Universal de Medicina". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 230-238 (1900).
- 45 "El primer Congreso Internacional de la Prensa Médica". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 238-243(1900).
- 46 "Caso de papiloma laríngeo". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 253-256 (1900).
- 47 "El Dr. D. Manuel Isidro Osío. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 263-264 (1900).
- 48 "Valencianos ilustres (don Eulogio Cervera Ruiz)". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 2, 370-371 (1900).

- 49 "Traducción de "La transformación del terreno tuberculoso hipoácido en terreno refractario o resistente, hiperácido y artrítico" por el doctor Samuel Berheim". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 3, 225-232 (1901).
- 50 "Nota necrológica: el Dr. D. Pedro Lechón". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 3, 312-315 (1901)
- 51 "El pleito de la colegiación". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 3, 329-333 (1901).
- 52 "Rodolfo Virchow". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 3, 343-345 (1901).
- 53 "Nuestra famacia retrospectiva. Manuscrito histórico". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 74-82 (1902); 6, 55-63, 73-78 (1904).
- 54 "El Naftalán en el tratamiento del eczema vestibular de nariz". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 117-118 (1902).
- 55 "Nota necrológica: el Dr. D. Miguel Más Soler". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4 124-125(1902).
- 56 "El Dr. D. Bartolomé Robert y Arzábal". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 126-127 (1902).
- 57 "El Instituto Médico Valenciano". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 142-144 (1902).
- 58 "El maestro Pérez Gascón desde el punto de vista médico". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 174-178 (1902).
- 59 "Don Matías Nieto Serrano". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 217-218 (1902).
- 60 Crisóstomo Martínez. Valencia, 1902. Publicado también: *Rev. Val. Cien. Méd.*, 4, 290-336 (1902).
- 61 "Transcripción de "Die Medicinische Reformgedanken des Spanischen Humanisten Luis Vives (1492-1540)", del doctor Max Neuburger". *Rev. Val. Cien. Méd.* 5, 55-56 (1903).
- 62 "Elenco de revistas medicofarmacéuticas de Valencia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 118-126 (1903).
- 63 "Caso de sordomudez gripal. Comunicación dirigida a la sección de otología del XIV Congreso Internacional de Medicina, en la sesión celebrada el día 29 de abril de 1903". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 181-185 (1903).
- 64 "Don Rafael Cervera Royo. Memoria póstuma". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 213-215 (1903).

- 65 "Las reformas en la sanidad pública". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 229-236 (1903).
- 66 "Don Miguel Orellano e Iranzo". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 262-266 (1903).
- 67 "Observaciones acerca de la Instrucción Sanitaria provisional". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 277-284 (1903).
- 68 "Valencia contra la tuberculosis: lo que ha hecho, lo que hace, lo que debería hacer". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 336-341 (1903).
- 69 "Por los ciegos". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 5, 360-361 (1903).
- 70 "La evolución de la ciencia de curar y las seroterapias especiales". *Discurso leído en la Real Academia de Medicina de Valencia por el doctor don Vicente Navarro Gil y discurso de contestación por el doctor don Faustino Barberá. Valencia, 1903, págs. 28-46.*
- 71 *La causa i lo remei del decaïment actual d'Espanya. discurs manuscrit. (A.R.P.). Valencia, 1903.*
- 72 "Formulario y remedios nuevos. Validol". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 29-32 (1904).
- 73 "Formulario y remedios nuevos. Radio". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 80-81 (1904).
- 74 "El Instituto Ortopédico del doctor Oliete". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 114-118 (1904).
- 75 "Curso teorico-práctico de enfermedades de las vías urinarias dado en Valencia a mediados del siglo XVI". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 149-152 (1904).
- 76 "La rinolaringología en el próximo Congreso Médico". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 183-184 (1904).
- 77 "Caso de epistaxis rebelde". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 219-224 (1904).
- 78 "El VII Congreso Internacional de Otología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 254-255, 271-272 (1904).
- 79 "Las especialidades médico-quirúrgicas en Valencia durante el siglo XVI". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 6, 294-296 (1904).
- 80 "El centenario de Manuel García". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 7, 82-89 (1905).
- 81 "Nuevo aparato de inyecciones". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 7, 110-112 (1905).

- 82 "Los santos médicos y el arte valenciano". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 7, 127-129 (1905).
83. "El doctor don José Aparicio García". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 7, 131-132 (1905).
- 84 "Medicina valenciana de antaño". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 7, 286-289, 373-380 (1905); 8, 154-159, 224-336 (1906); 9, 157-159, 190-191, 205-207, 221-223, 236-238 (1907); 10, 24-27, 203-206, 220-222, 251-253, 262-269, 281-287 (1908).
- 85 "Arnaldo de Vilanova". *Rev. Val. Cien. Méd.* 7, 357-370, 373-380 (1905).
- 86 *Códice del antiguo Colegio de Boticarios de Valencia*. Valencia, 1905.
- 87 *Estudio bibliográfico de Carlos Ros*. Valencia, 1905.
- 88 "El tratamiento de la lepra". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 181-186 (1906).
- 89 "El doctor Arturo Perales Gutiérrez". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8.
- 90 "Los "saludadors valencians" en el siglo XVII". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 219-220 (1906).
- 91 "El Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 226-228 (1906).
- 92 "Desde Milán". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 322-333 (1906).
- 93 "Extracto y traducción del discurso leído en la sesión inaugural del XIX Congreso de Cirugía celebrado en la Facultad de Medicina de París el 1 de octubre de 1906, por el doctor Ambrosio Monprofit, presidente del Congreso y profesor de Clínica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de Angers". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 337-344 (1906).
- 94 "Muerte sentida. El doctor Antonio Oliete". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 367-368 (1906).
- 95 "Desde París". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 8, 370-372 (1907).
- 96 "La primera Asamblea Nacional para mejorar la suerte de los sordomudos y de los ciegos españoles". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 9, 17-20 (1907).
- 97 "La leprosería de Fontilles". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 9, 65-69 (1907).
- 98 "Epidemiología: notas inéditas". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 9, 267-268 (1907).

- 99 "Eutanasia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 9, 369-370 (1907).
- 100 "Artículo biográfico de don Joaquín Salvador". *Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario (1707-1907)*, págs. 401-402. Zaragoza, 1907.
- 101 "Nota relativa al esqueleto humano de la colección paleontológica Blet en Valencia". *Lineo en España. Homenaje a Lenneo en el segundo centenario (1707-1907)*, págs. 505-516. Zaragoza, 1907.
- 102 *Record de una visita al Archiu de la ciutat de Valencia*. Valencia, 1907.
- 103 "De jueves a lunes o excursión al Sanatorio de Fontilles". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 10, 49-79 (1908).
- 104 "El jubileo Türk-Czermak". *Rev. Val. Cien. Méd.* 10, 113-115 (1908).
- 105 "Tres recuerdos del doctor Cajal". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 10 (1908).
- 106 "El Arzobispo Folch de Cardona". *Actes Assamblea valencianista reunida los dies 29-30 de Juny de 1907 pera commemorar lo segon centenari de la lleva deis furs i de lafi de Valencia regnicola*. Valencia, 1908.
- 107 "La medicina en los terremotos de Italia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 11, 53-54 (1909).
- 108 "Las víctimas de la ciencia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 11, 98-106, 137-140, 157-160(1909).
- 109 "Del sordomudo, su responsabilidad penal y su capacidad civil". *Rev. Val Cien. Méd.*, 12, 114-123 (1910).
- 110 "Psicología popular de los sitios. Comentario al discurso leído en la inauguración del curso 1908-1909 de la Academia Médico-Quirúrgica Aragonesa por el doctor Patricio Borovio y Diaz". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 11, 161-163 (1909).
- 111 "Homenaje a un sabio (José Pizcueta Donday)". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 11, 209-310(1909).
- 112 *De la tuberculosis y de la unicidad de su bacilo en el hombre y en los bovinos*, Valencia, 1909.
- 113 *De Regionalisme i valentincultura. Discurs llegit al inagurar les sessions de la societat "Lo Rat Penat" en vel.lá solemne celebrada el día 7 de Decembre de 1902 i comentaris al mateix discurs*. Valencia, 1910.

- 114 *Biografía de D. Pascual. Memoria premiada en el concurso literario promovido por el Conservatorio de Música de Valencia para solemnizar el año XXX de la fundación.* Valencia, 1910.
- 115 "El III Congreso Español de Otorrinolaringología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 12, 125-127 (1910).
- 116 "De la lepra nasolaríngea y su tratamiento". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 12, 129-135 (1910).
- 117 "Noticias inéditas para la historia: el domicilio de Andrés Piquer en Valencia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 12, 151-152 (1910).
- 118 "Necrología del doctor Koch". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 12, 161-162 (1910).
- 119 "Absceso perilaríngeo". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 12, 297-305 (1910).
- 120 "El profesor José Mya". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 60 (1911).
- 121 "Necrología de Alfredo Martín". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 94-95 (1911).
- 122 "El LXX aniversario del Instituto Médico Valenciano". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 101-102 (1911).
- 123 "Formulario y remedios nuevos. Clorhidrato de pelotina". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 140-141 (1911).
- 124 "Estadística de leprosos del Reino de Valencia a la fecha de 30 de abril de 1911". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 141-142 (1911).
- 125 "El doctor don Rafael Molla Rodrigo". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 225-226 (1911).
- 126 "La reforma de la Instrucción Pública". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 242-243 (1911).
127. "Don Federico Gómez de la Mata Rodríguez". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 369 (1911).
128. "La reeducación auditiva". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 13, 370-371 (1911).
- 129 "Inauguración de un Dispensario Antituberculoso". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 10-11 (1912).
- 130 " Necrología. Lord Jon Lister, O.M.". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 59-60 (1912).

- 131 "Defensa del ciego contra la tuberculosis". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 71-72 (1912).
- 132 "Sobre la peste habida en 1710". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 122-123 (1912).
- 133 "El M. I. Sr. D. José Cirujeda y Ros". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 217-218 (1912).
- 134 "La autopsia del doctor Estopiña Cayetano". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 234-236 (1912).
- 135 "De fonética valenciana". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 318-320 (1912).
- 136 "El paludismo valenciano y el lago de la Albufera". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14, 329-330 (1912).
- 137 "Documentos para la historia. Carta dirigida al doctor don Antonio Galiana por Simón de Roxas Clemente". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 14 330-332 (1912).
138. "Al entrañable amigo Vicente Guillén". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 15, 57-63 (1913).
- 139 "De paleontología humana". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 15, 148-149 (1913).
- 140 "Formulario y remedios nuevos. Hydrochinin hydrochloricum o dihidroquinina hidroquinina". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 15, 205-208 (1913).
- 141 *Per a valencians. Planes redactades i tretes a llum per un fill de la terra amant de Sant Vicent Ferrer, de la seva llengua i de la publica honestedat.* Valencia, 1913.
- 142 "Un hematoleg valencia del segle XV". *Primer Congrés de Metges de Llengua Catalana*, pàgines 33-34. Barcelona, 1913.
- 143 "Don Benito José Nebot y Pérez. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 16, 130-132(1914).
- 144 "El Dr. D. Pedro Chiarri Torrente. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.* 16, 230-231 (1914).
- 145 "Estudios Universitarios populares. Día científico en Algemés". *Rev. Val. Cien. Méd.* 17,5-16(1915).
- 146 "El fallecimiento del Dr. Moliner". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 17, 27 (1915).
- 147 "Homenaje póstumo al doctor Francisco Villanueva Esteve". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 17, 161-173 (1915).

- 148 "Rodrigo Botet. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 17, 218-219 (1915).
- 149 "De cultura científica en Valencia". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 17, 333-336 (1915).
- 150 *Centro de Cultura Valenciana. Crónica de la sesión solemne celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Valencia el día 18 de Julio de 1915 con el objeto de encarecer la importancia del monasterio del Puig de Santa María y estudiar los medios conducentes a obtener su conservación.* Valencia, 1915.
- 151 "Nuestra información sobre la lepra. Cuestionario". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 19, 2-6, 49-52, 78-83, 90, 102-108, 114-122, 126-130, 138-139, 150-154 (1917).
- 152 "El doctor Luis Simarro. Necrología". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 23, 89-98 (1921).
- 153 "El II Congrés deis Metges de Llengua Catalana". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 19, 209-223 (1917).
- 154 "Cartilla antileprosa popular presentada al II Congrés de Metges de Llengua Catalana". *Rev. Val. Cien. Méd.*, 19, 261-276 (1917).
- 155 *¡¡Per defendres de la lepra!! Cartilla dedicada a la clase treballadora.* Valencia, 1917.

